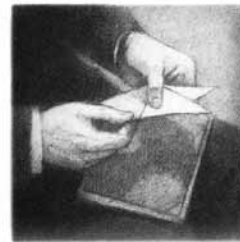


Shaun Tan, historias desde lo extraño

La ilustradora Claudia Rueda indaga las imágenes del ilustrador Shaun Tan para mostrarnos dónde reside su fuerza, su misterio.

Estamos acostumbrados a leer los libros siguiendo una trayectoria, un recorrido del principio hacia el final. Sin embargo, los álbumes del autor australiano de 34 años Shaun Tan, más que una trayectoria, son una experiencia. Sus imágenes son atemporales y enigmáticas y revisitan los mundos conocidos desde afuera.

“No hay nada como estar claramente consciente de que vivimos en un planeta muy extraño, afirma Tan, quien luego agrega: una experiencia como ir al supermercado es mundana simplemente porque estamos acostumbrados, pero si nos detenemos a pensar, es muy rara.” Tan confiesa que su obra es un intento para reimaginarse



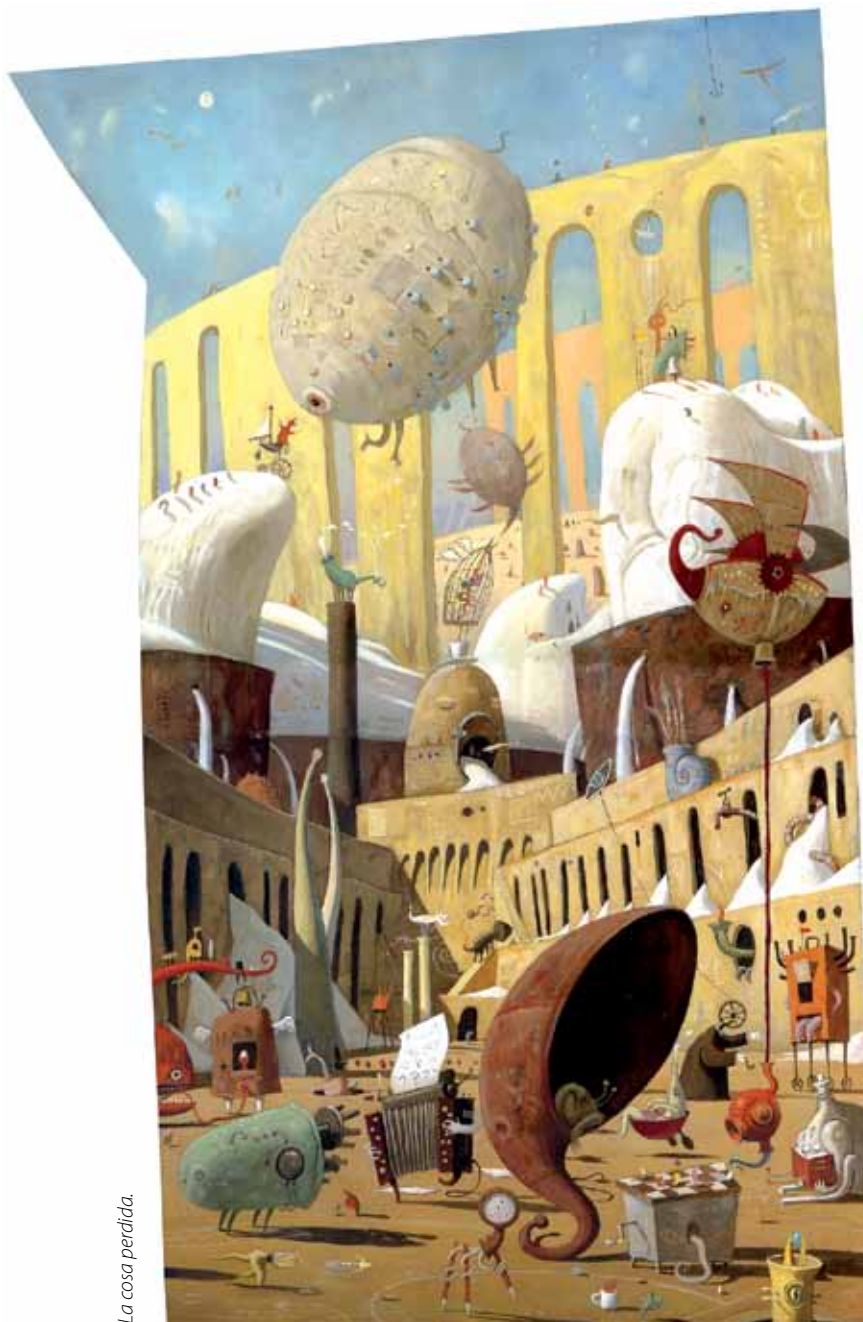
Emigrantes.

Shaun Tan nació en 1974 y creció en los suburbios de la ciudad de Perth, al oeste de Australia. En el colegio lo conocían como “el que dibujaba bien”, lo que compensaba el ser el más pequeño de la clase. Se graduó de la Universidad de Western Australia en bellas artes y literatura inglesa, y actualmente trabaja como artista y autor, concentrando su tiempo en la elaboración de álbumes ilustrados.

subversivamente lo cotidiano, creando lugares y eventos imaginarios como metáforas de nuestras propias experiencias: surreales y a la vez fuertemente reconocibles y resonantes.

Sus libros están llenos de estas metáforas y se relacionan con su propia historia personal. En su album más reciente, *Emigrantes* (2006), Shaun Tan cuenta en 128 páginas y sin palabras, la historia de un hombre que viaja solo a otro país para establecer un nuevo hogar para su familia. Aunque podemos encontrar algunas referencias a la ciudad de Nueva York y la histórica isla de Ellis, el paisaje urbano es totalmente exótico, imaginario y peculiar, resaltando el significado de lo extranjero y el sentimiento de aislamiento del personaje del libro. *Emigrantes* tiene que ver con la historia del padre de Shaun Tan y de muchos otros asiáticos, que llegaron a Australia para comenzar una nueva vida.

En su sugestivo libro *El árbol rojo* (2001), Tan utiliza las metáforas visuales para describir lo que puede sentir una niña en un día triste. Despierta con miles de hojas negras cayendo sobre su cama. La vemos en una calle, seguida por un enorme pez flotante que la cubre de sombra, o en una playa de piedras, encerrada entre una botella y portando una escafandra. En cada



La cosa perdida.

página la encontramos aislada, rodeada de máquinas sordas y lugares sin sentido, atrapada en su pequeño botecito rojo, en medio de gigantes barcos a punto de colapsar. Y ya cuando parece que todo está perdido, la niña regresa a su alcoba y encuentra un rojo toque de esperanza.

A la manera de *Los misterios del señor Burdick*, de Chris Van Allsburg (1984), Shaun Tan deliberadamente deja las ilustraciones de *El árbol rojo* abiertas a varias interpretaciones. “Mis imágenes exploran la incertidumbre del lenguaje, gozan de ambigüedad”, afirma



La cosa perdida.

Tan para reiterar su propósito de encontrar un equilibrio entre la claridad y el misterio.

Los lectores le preguntan a Shaun Tan por qué hace libros oscuros y él responde que se siente atraído por lo que no están bien: “Encuentro estas cosas artísticamente seductoras, tal vez porque están sin resolver, como un rompecabezas”. Pero las imágenes de Shaun Tan están lejos de ser simplemente oscuras. Cada una de sus ilustraciones tiene vida propia, son un viaje maravilloso a lo imaginario y a lo extraño. Sus texturas, detalles, composiciones son una exquisita combinación de pintura, collage, pluma, lápiz y ensamblaje digital. Son imágenes que invitan a ser visitadas de nuevo, con una riquísima influencia de artistas de todos los tiempos y disciplinas.

“Yo soy algo omnívoro a la hora de dejarme influenciar”, admite Shaun Tan abiertamente. Sus inspiradores van desde los cineastas Tim Burton y Terry Gilliam, pintores como Magritte y Francis Bacon, autores de libros infantiles como Lane Smith y Peter Sis, y ediciones de los años 30 de la revista *Mecánica Popular* y los libros de física de su padre.

En *La cosa perdida* (2000), su primer libro-álbum propio (anterior a este, ilustraba textos de otros autores), Shaun Tan

reconoce influencias de pintores como El Bosco y Edward Hopper.

Alrededor de recortes de prensa y recuadros sobre la vida de una nube, aparece la historia de un joven coleccionista de botellas que encuentra una gran cosa roja extraña en la playa, en medio de la gente que no parece advertirla o decide ignorarla. Así comienza *La cosa perdida*, la travesía de un joven interesado por encontrarle el lugar en el mundo a este inusual personaje que tiene forma de tetera gigante, patas de pulpo y tenazas de langosta.

El libro muestra un mundo donde la rutina y la homogenización han llevado a la gente a ignorar lo extraordinario. Una alusión a la vida de suburbio en la que creció el autor, que en el libro se muestra como un barrio retro-futurista (a la manera de *Brazil*, de Terry Gilliam), en la que ya quedan muy pocas cosas vivas, excepto unos humanos “muy ocupados” y donde todo es tenebrosamente predecible. Un lugar apático donde no hay espacio para lo particular.

“Espero que más allá del tema inmediato, toda narrativa ilustrada lleve a los lectores a tomarse un momento para mirar más allá de lo ordinario de sus propias circunstancias”, afirma Shaun Tan al comentar su libro *Emigrantes*. “Uno de los grandes



El árbol rojo.

poderes de contar historias es tomar un momento para caminar en los zapatos de otro, pero esto también nos invita

a contemplar nuestros propios zapatos. Está bien pensar en nosotros mismos como extraños en nuestra propia extraña tierra”.

Fuentes

- Extractos de entrevistas encontradas en la página oficial de Shaun Tan, www.shauntan.net, y en la del School Library Journal, www.schoollibraryjournal.com
- Notas y comentarios de las mismas páginas y del sitio web de Barbara Fiore, <http://barbara-fiore.com>, de artículos del New York Times Book Review y la revista CLIJ de España. Algunos datos biográficos se tomaron de Wikipedia.

Shaun comenzó su carrera dibujando imágenes para historias en revistas de ciencia ficción. Ha ilustrado nueve libros de otros autores y es autor cinco álbumes propios, que han recibido varios premios, incluido el premio a libro del año, del Children’s Book Council de Australia (*The Rabbits*, *La cosa perdida*, *El árbol rojo*, *Emigrantes*) y el premio al mejor artista de fantasía en Montreal. Recientemente trabajó en dibujos preparatorios para los estudios de animación Blue Sky y Pixar, los primeros resultados de esa cooperación pueden apreciarse en *Wall-e*.

Bibliografía

Como ilustrador

- *Memorial*, de Gary Crew (1999)
- *The Puppet*, de Ian Bone (1999)
- *The Hicksville Horror*, de Nette Hilton (1999)
- *The Rabbits*, de John Marsden (1998)
- *The Viewer*, de Gary Crew (1997)
- *The Half Dead*, de Garry Disher (1997)
- *The Doll*, de Janine Burke (1997)
- *The Stray Cat*, de Steven Paulsen (1996)
- *Pipe*, de James Moloney (1996)

Como autor e ilustrador

- *Cuentos de la periferia*, 2008 (Ed. orig.: *Tales from Outer Suburbia*, Australia: Allen & Unwin, 2008)*
- *El árbol rojo*, 2006 (Ed. orig.: *The Red Tree*, Australia: Thomas Lothian Pty, 2001)*
- *La cosa perdida*, 2005; (Ed. orig.: *The Lost Thing*, Australia: Thomas Lothian Pty, 2000)*
- *Emigrantes*, 2007 (Ed. orig.: *The Arrival*; Australia: Lothian Books, 2006)*
- *The Playground* (Bolinda, 1997)*

* Publicados en nuestra lengua por la editorial española Bárbara Fiore.*